

LA ESCULTURA ARQUEOLÓGICA DE VISTA HERMOSA, VERACRUZ

ARTURO PASCUAL SOTO

Aquel día, luego de guardar el voluminoso equipo que Pedro Cuevas había llevado a El Tajín para tomar fotografías de algunos fragmentos de pintura mural, decidimos aprovechar las últimas horas de luz para trasladarnos a Vista Hermosa. Por varios años y en cada ocasión, don Pedro Pérez Bautista había insistido en acompañarnos a este sitio arqueológico de las inmediaciones de El Tajín con el propósito de mostrarnos dos “esculturas” poco conocidas. Sin embargo, sólo entonces había sido posible hacerlo.

César se dirigió hacia el sur, llevándonos por un camino de terracería que se interna en la llanura costera, en un territorio mucho más sinuoso pero apenas formado por una sucesión de colinas. A menos de una hora de viaje llegamos a Vista Hermosa y una vez allí seguimos a pie hasta la zona arqueológica, situada en lo alto de una colina ahora frecuentada por el ganado de aquella gente.

Precisamente en el lugar donde vimos apretarse a los animales, en torno de un abrevadero circular, distinguimos entre la tierra varios fragmentos de vasijas de uso doméstico, al parecer, correspondientes al Clásico Tardío o al Postclásico Temprano (ca.600-1200 dC.), en términos de la cronología de Mesoamérica, y del tipo cerámico *Terrazas Lustroso* identificado por Paula Krotser (1973:199) en El Tajín.

En lo más alto de la colina, debieron organizarse de antiguo los edificios de carácter civil y religioso. Aunque, a juzgar por la evidencia cerámica, es probable que el asentamiento se extendiera a las laderas. Especialmente hacia el sur, donde el relieve más suave del terreno permitió la construcción de una terraza adicional destinada al asiento de otro grupo de edificios, posiblemente de uso habitacional.

Arriba, hoy en día cubiertos por pastizales, destacan dos estructuras contiguas de planta rectangular. Ambas quedan enfrentadas en su parte más larga y conforman la clase de edificio presumiblemente destinado al juego de pelota. En El Tajín se ha encontrado casi una veintena de ellos (cf. J. García Payón, 1973) y el *Proyecto Tajín* continúa con la excavación de, cuando menos, dos (cf. J.K. Brueggemann, 1990). En Vista Hermosa, como suele ocurrir en El Tajín, el espacio que media entre los edificios, el lugar

donde se desarrollaría el juego, lo enmarcan dos paramentos verticales de alrededor de 28.5 metros de largo. En cada caso, son el resultado de haber estibado grandes bloques de piedra arenisca y cuya altura no debe rebasar los tres metros, aunque su actual condición de montículos impide establecerla con precisión.

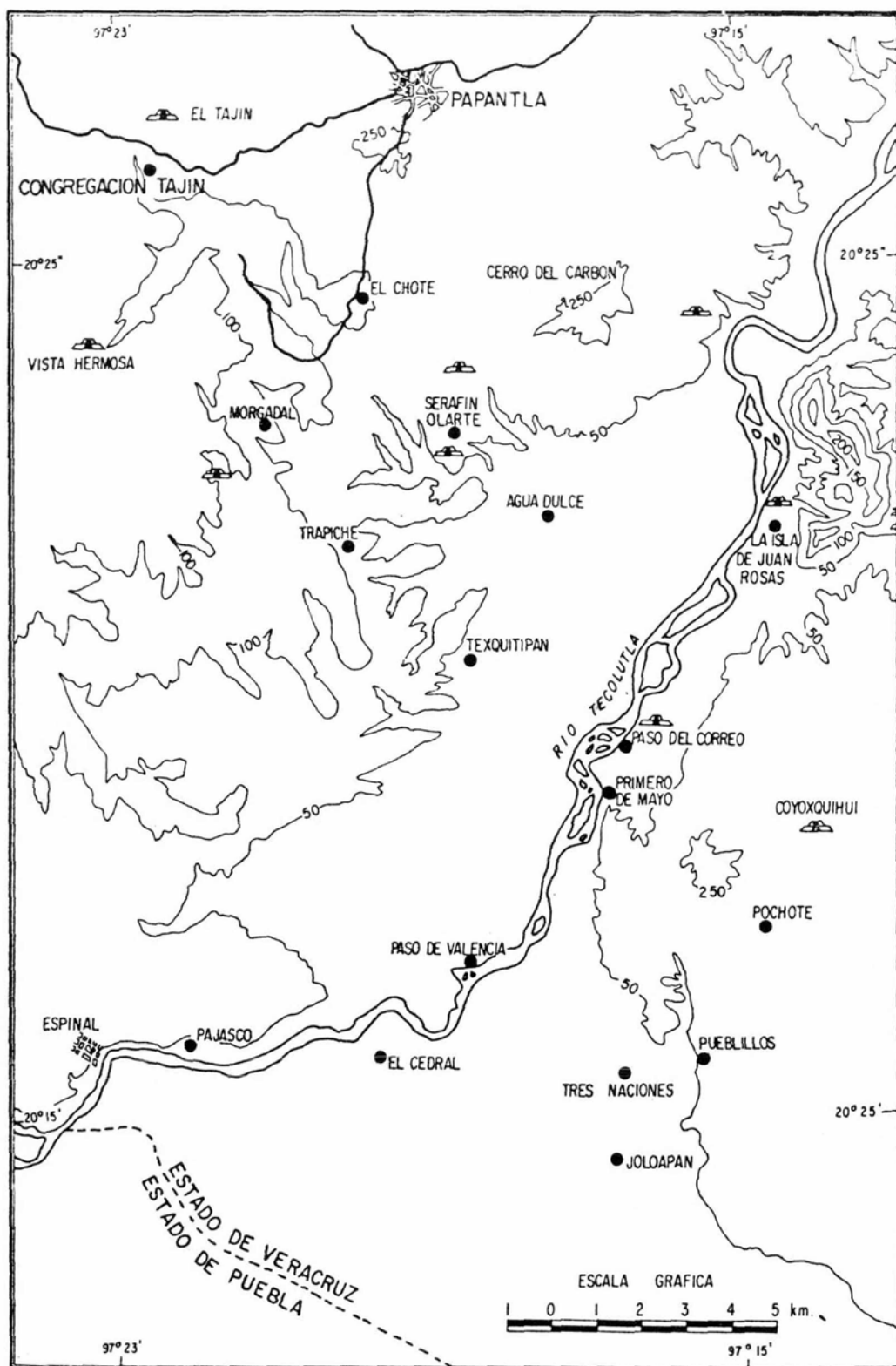
Las cabeceras, los extremos del espacio que enmarcan dichos paramentos, fueron orientadas con rumbo oriente-poniente y permanecieron abiertas. Esto es, libres de construcción aunque la visual remataría, en ambos sentidos, en plataformas cuyas escalinatas quizá tendrían esta dirección. Las semejanzas existentes con el juego de pelota que forma el Edificio 11 en su lado norte y que actualmente excava el arqueólogo Juan Sánchez para el *Proyecto Tajín* no dejan de ser significativas. Comparten orientación y sus dimensiones son similares. Todo indicaría, si estas primeras observaciones son correctas, que también hubiera cierta correspondencia en lo que toca a los elementos arquitectónicos e, incluso, al período mismo de construcción.

Es precisamente en el juego de pelota de Vista Hermosa donde se localizan las “esculturas” que don Pedro Pérez Bautista, encargado de la zona arqueológica de El Tajín, me había referido antes. Se trata de dos relieves que antaño formaban parte de los paramentos internos del edificio y que se hallarían, uno frente al otro, rematando al oriente ambos muros.

Antes de ocuparme de los relieves, de su iconografía, es preciso hacer aquí una revisión sumaria de la arqueología de El Tajín con el propósito de establecer el contexto cultural del cual participó Vista Hermosa.

Por desgracia resulta imposible determinar en superficie si Vista Hermosa ya se encontraba ocupada en el Clásico Temprano y sólo tenemos información muy fragmentada del aspecto que ofrecería El Tajín de esta época, aunque es probable que ya se hubiera dado forma a la Plaza de la Pirámide de los Nichos y al Grupo del Arroyo. Los edificios no serían entonces los que hoy conocemos, ya que la intensa actividad constructiva del Clásico Tardío y Postclásico Temprano seguramente modificaron el aspecto de las construcciones más antiguas. Sin embargo, son varios los ejemplos de esculturas tempranas que han sido halladas, frecuentemente rotas, entre la piedra de edificios posteriores. Es el caso de la Escultura 6 de la Pirámide de los Nichos que procede del tardío Edificio C de El Tajín Chico y que, según creo, originalmente se encontraba en el Grupo del Arroyo, quizá asociada al Edificio 20 y a la muy similar Escultura 4.

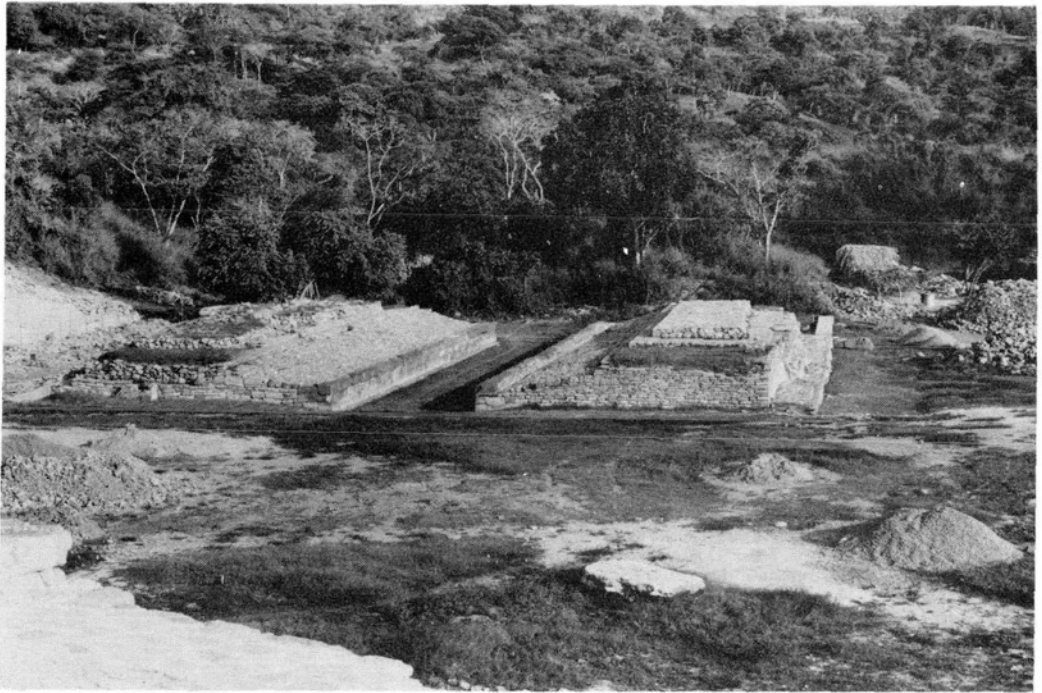
Ambos relieves son claros antecedentes de la forma de labrar en el Clásico Tardío e incorporan la imagen de dos personajes vistos de frente, cuyos cuerpos rebasan con cierta libertad el rígido enmarcamiento de las



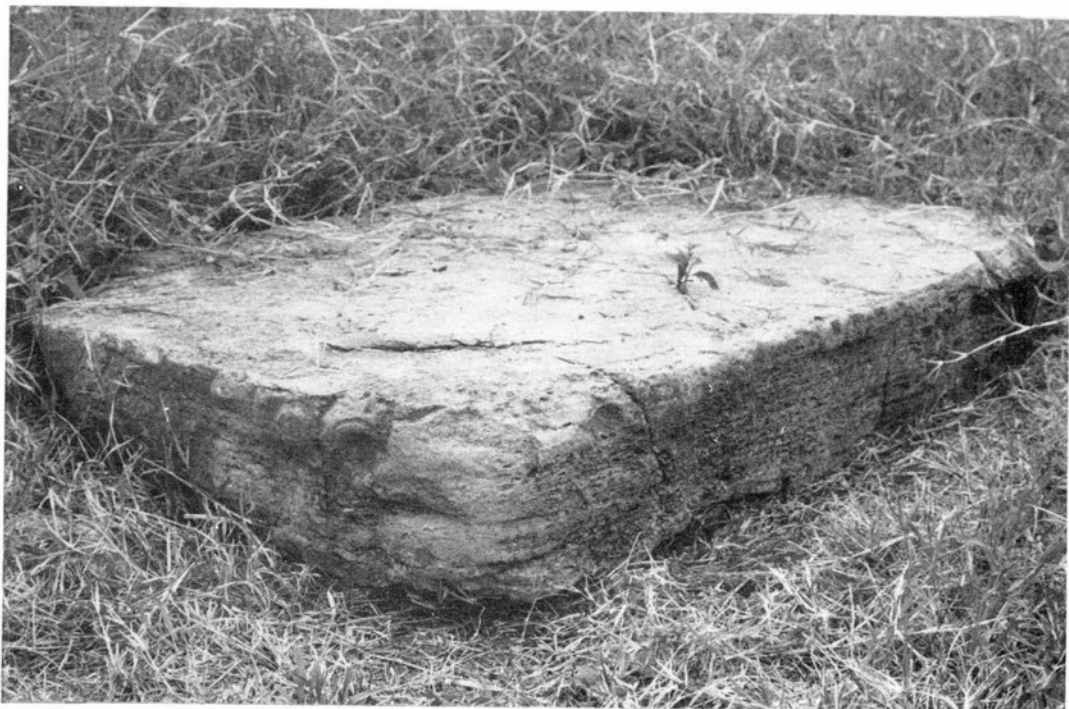
1. Mapa de la región de El Tajín con la localización del sitio arqueológico de Vista Hermosa.



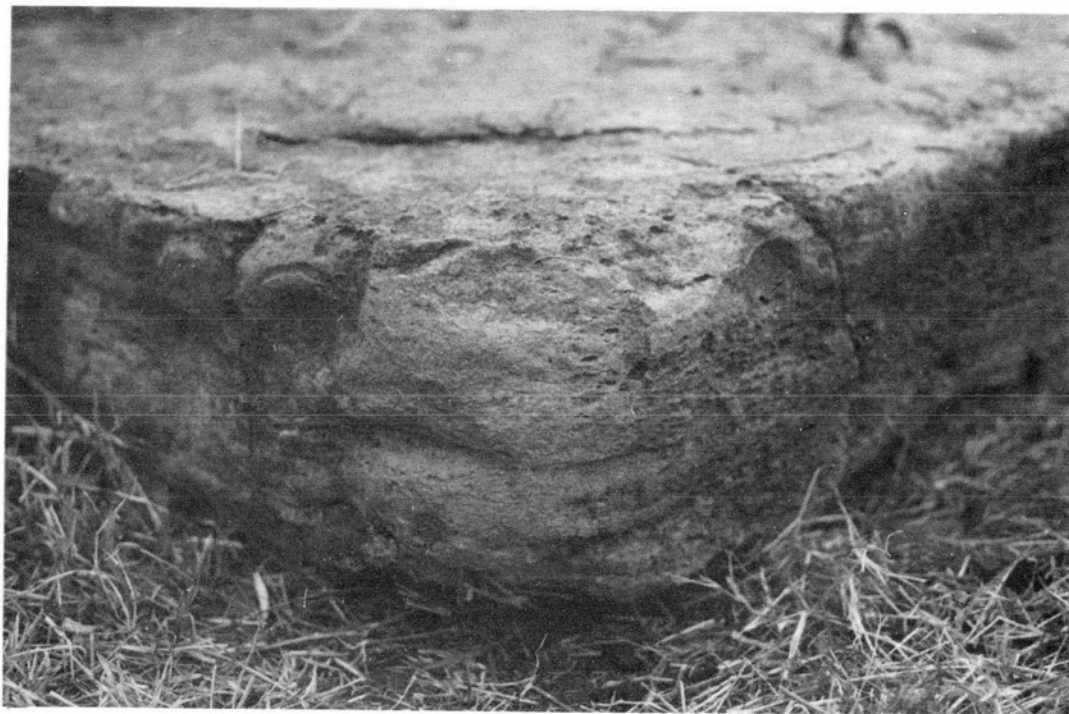
2. Vista de la Pirámide de los Nichos de El Tajín desde el cerro *Muxu Zipi*.

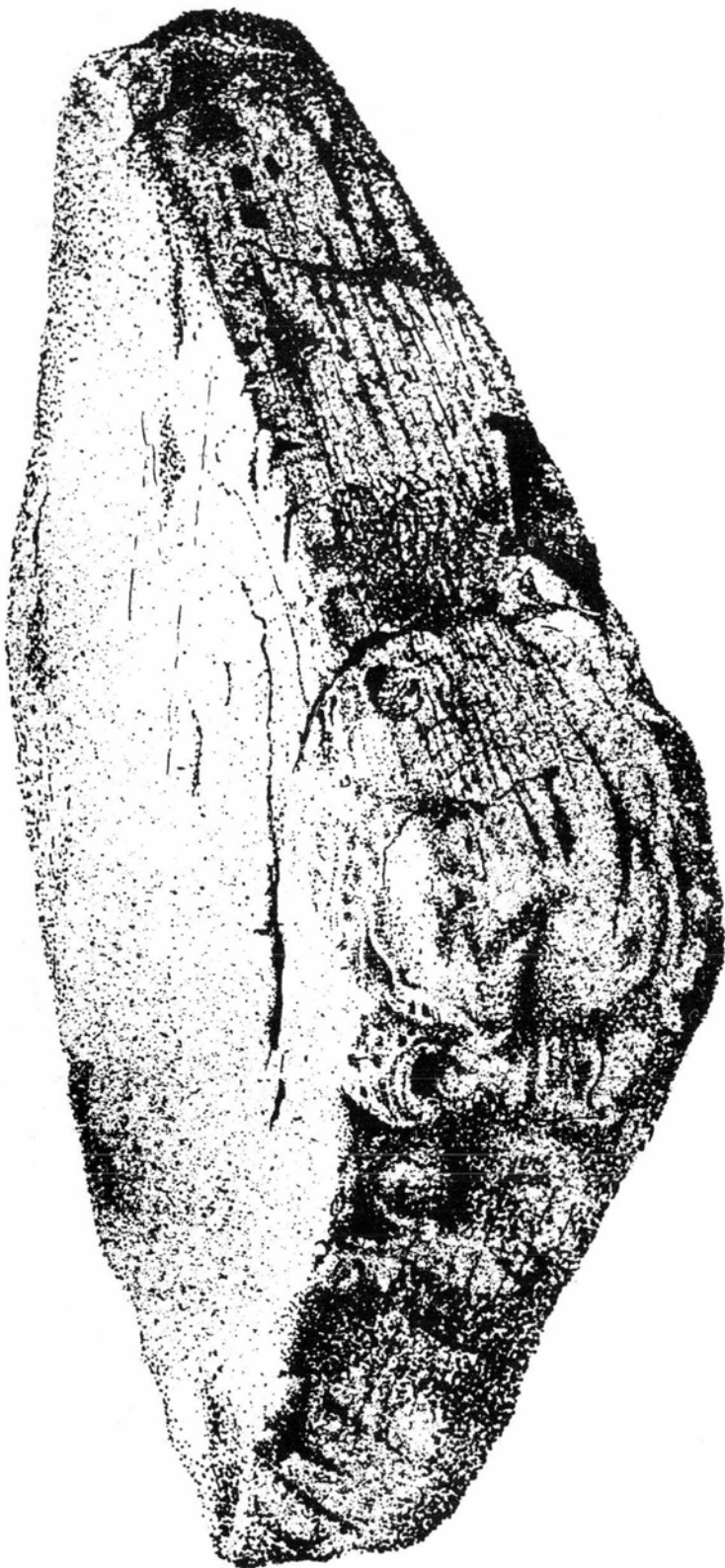


3. El Juego de Pelota Norte después de los trabajos de excavación y consolidación realizados por el *Proyecto Tajín*.



4a y b. Relieve con la imagen de un batracio o una tortuga. Procede del sitio arqueológico de Vista Hermosa.





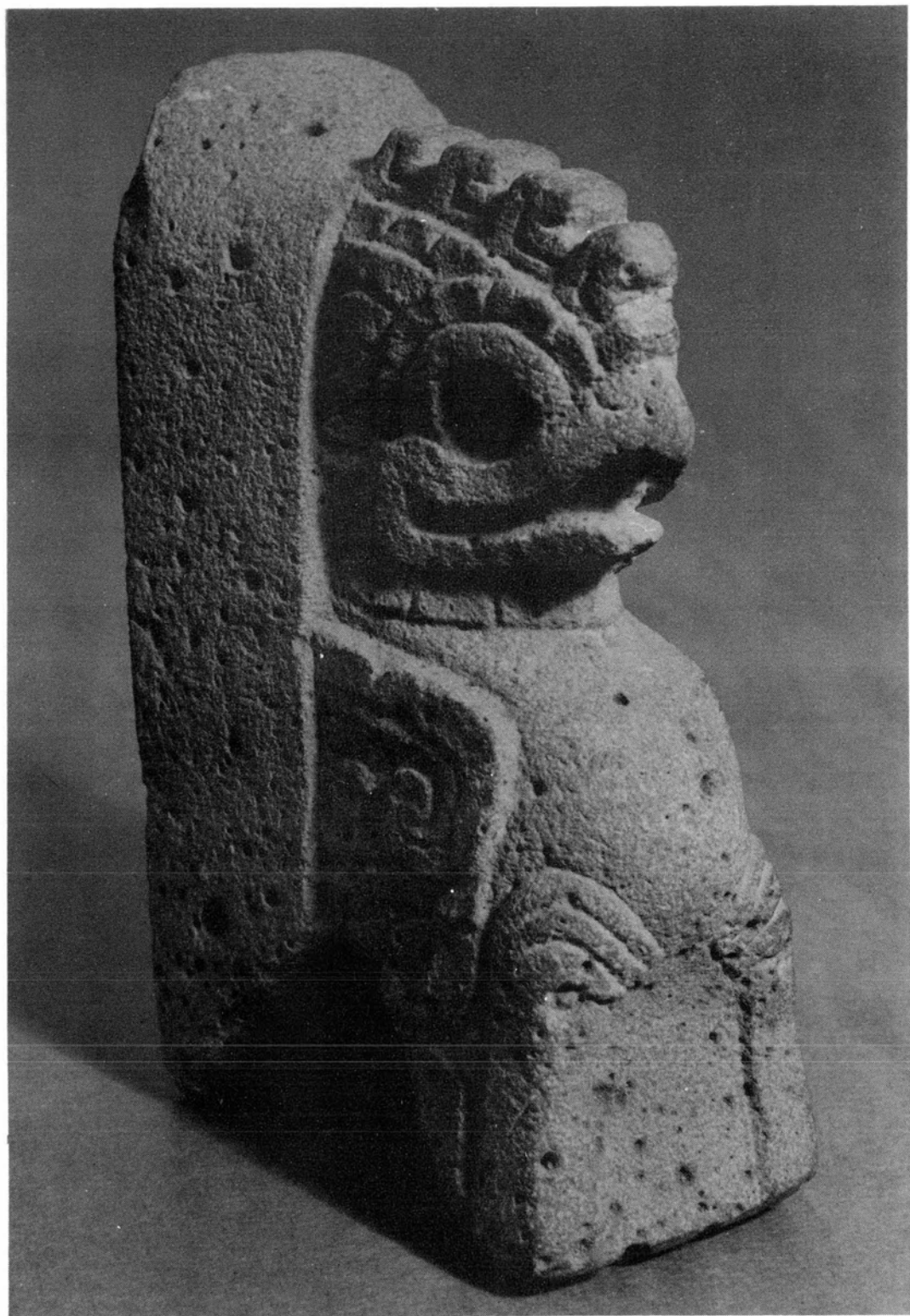
5. Dibujo del relieve anterior (4a y b).



6. Relieve con la imagen de un ave. Procede del sitio arqueológico de Vista Hermosa.

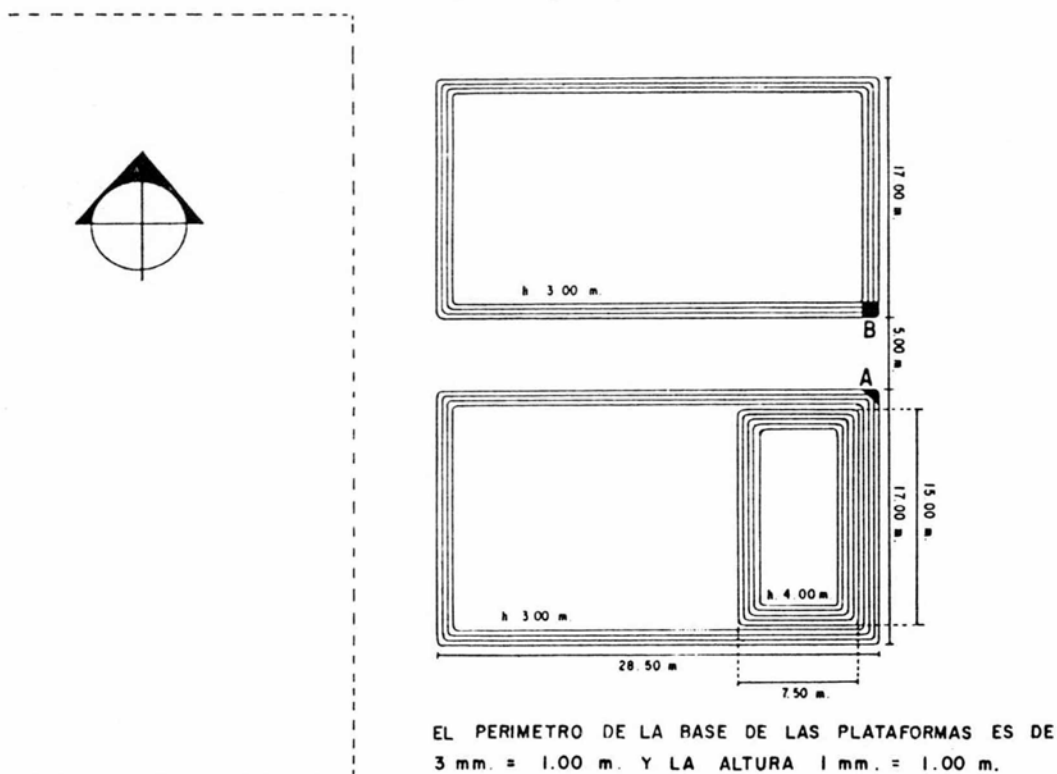


7. Dibujo del relieve anterior (6).



8. *Palma* con la representación de una pequeña ave. Quizá una imagen equivalente se encuentre contenida en uno de los relieves de Vista Hermosa.

VISTA HERMOSA, VERACRUZ
(Municipio de Papantla)



9. Croquis del Juego de Pelota de Vista Hermosa con la localización de los relieves.

Créditos de las fotografías y los dibujos: las fotografías fueron tomadas por Pedro Cuevas en noviembre de 1989 y agosto de 1990. Los dibujos son de Arturo Reséndiz.

esculturas. Una banda perimetral, en este caso sin motivos labrados en ella, paulatinamente habrá de alojar los complicados entrelaces distintivos de la cultura de El Tajín. La contrapartida escultórica de lo que son los nichos y las cornisas voladas a la arquitectura local.

A lo largo de todo el periodo Clásico labrar y pintar debió ser un poco lo mismo, en cuanto al manejo del espacio y la figura. Toda la pintura se exhibió en los muros de los edificios, lugar que también se reservaba a los relieves y que en algún caso debieron pintarse. Las bandas perimetrales resultan comunes al trabajo de pintores y escultores, también el artificio de desbordar las figuras cuando el tamaño de las mismas supera el enmarcamiento. En el caso de la pintura mural los fondos comenzaron por ser de color rojo y las imágenes pintadas en distintos tonos de amarillo, azul, verde y rojo invariablemente lucieron un contorno negro. Contorno que en la escultura se expresó con una doble incisión.

En el Clásico Tardío las cosas no debieron variar mucho. La ciudad siguió creciendo y posiblemente se consolidó en lo político asegurándose un territorio que incluía el curso bajo y medio del Río Tocolutla y que al poniente quizá lo limitaba la Sierra Norte de Puebla. Vista Hermosa y Morgadal Grande (cf. A. Pascual, 1989b) eran entonces lugares de un territorio común. Sin embargo, los cambios se suscitaron a partir del año 800 o 900 d.C., época en la cual debió iniciarse la infiltración del grupo totonaco en el litoral norte del Golfo de México, afectando directamente el territorio de El Tajín. Yohualichan, en el parteaguas de la Sierra Norte de Puebla, se habría convertido en un asentamiento colonial de El Tajín. Lo mismo ocurriría con otros sitios de la región de Misantla, a saber, Morelos-Paxil, Cerro de la Morena y Vega de la Peña.

En pleno Epiclásico, el año 900 d.C., parece reforzarse la actividad guerrera en la región, derivada de una serie de circunstancias que aún no comprendemos y donde el papel que jugó el grupo totonaco resulta incierto. De cualquier manera, en el Postclásico Temprano (ca. 900-1200 d.C.), emerge una suerte de aristocracia sustentada precisamente en la guerra y que acompaña una serie de modificaciones culturales que se manifiestan arqueológicamente en la producción plástica y arquitectónica de El Tajín. De reunir las y valorarlas en forma conjunta nos daremos cuenta que son más de orden superficial que indicativas de un profundo cambio cultural. El estilo artístico es el mismo, el sistema signico ahora da cuenta de asuntos distintos pero no existen cambios en la forma de expresión. Todo indicaría que se trata de un ajuste cultural provocado por circunstancias promovidas quizá desde el exterior del territorio, no un cambio abrupto que, sin embargo, pudiera hallarse en el proceder político de El Tajín.

Veamos en detalle tales modificaciones. Por una parte, el sistema constructivo tradicional se enriquece con la adopción de los apoyos aislados, las columnas, y con los conocimientos necesarios para poder techar a través de losas coladas en el lugar. Novedades que determinan un manejo distinto de los espacios arquitectónicos.

Por otra, los paneles 5 y 6 del Juego de Pelota Sur, probablemente los de factura más tardía, muestran la figura del maguey. Una planta que, en condiciones naturales, no crece en las costas del Golfo, aunque su presencia resulta frecuente en la Sierra de Puebla.

Los relieves del Edificio de las Columnas, labrados a más tardar en los inicios del Postclásico (ca. 900-1000 d.C.), parecen conmemorar —también entre magueyes— ciertos eventos de guerra y revisten la forma de una crónica donde la participación de personajes particulares se expresa a través de una designación calendárica. Con el nombre 13 Conejo se consigna a uno de los gobernantes más tardíos de El Tajín (cf. A. Caso, 1953, y S.J.K. Wilkerson, 1984). Sin embargo, es muy probable que por 13 Conejo se hubiera entendido el linaje al cual pertenecían varios individuos, también el que Wilkerson identifica como *gobernante*, y por ello su coincidencia en una misma escena escultórica (cf. A. Pascual, 1990b).

Durante esta época y, aparentemente, por vez primera importó hacer referencia a quienes entonces gobernaban en El Tajín. Dejar constancia de los eventos ocurridos y aparejar a la imagen de los dioses el nombre de sus actores. En el Edificio de las Columnas los relieves se poblaron de una multitud de figuras, algo insólito a juzgar por la composición imperante en esculturas anteriores.

La pintura mural no debió quedarse atrás, olvidó bien pronto los complejos entrelaces que la caracterizaban, pintados con una línea negra muy suelta sobre un fondo de color azul turquesa. Ahora, el fondo era sólo el blanco del aplanado de estuco y encima, sin que mediara algún color, se pintaban verdaderas procesiones de guerreros, a la manera de los relieves del Edificio de las Columnas. Este tipo de pintura mural se ha encontrado exclusivamente en El Tajín Chico y dada la ausencia de detalles es posible que fuera realizada con la intención de ser vista a distancia, en su conjunto y sin importar las particularidades de los rostros o de las ropas de los personajes.

Hacia el año 1100 o 1200 d.C. El Tajín fue abandonado y su identidad cultural debió diluirse, poco a poco, hasta pasar inadvertida en el Postclásico Tardío. ¿Qué determinó su abandono? Es algo que en verdad desconocemos pero la guerra jugó un papel ciertamente importante. Todo indica que Vista Hermosa pudo haber quedado desocupada en la misma

época, cuando menos el grupo de edificios donde se halla el juego de pelota. Sin embargo, por ahora, sólo es posible establecer una ocupación contemporánea a la de El Tajín y una clara correspondencia cultural de Vista Hermosa con este último sitio.

Frente a la carencia de una cronología confiable para el interior de la llanura costera, la región de El Tajín, apenas resulta posible situar cronológicamente el juego de pelota de Vista Hermosa en el Clásico o en el Postclásico Temprano, aunque estilísticamente los relieves correspondan más al Clásico Tardío (ca. 600-900 d.C.). Sin embargo, dada la experiencia de El Tajín, no puede descartarse la posibilidad que ofrecen otros juegos de pelota ya excavados (cf. J. García Payón, 1973, y J. K. Brueggemann, 1990), donde el edificio presenta varias etapas constructivas y los relieves, por lo regular, se asocian a la más reciente.

Por otra parte, J. K. Brueggemann (1990) hace una distinción temporal entre el Juego de Pelota Sur de El Tajín y los excavados recientemente en el Grupo del Arroyo. Asumiendo la mayor antigüedad de estos últimos. En su trabajo Brueggemann no argumenta este hecho aparente; sin embargo, pudiera tener razón si tal distinción se fundamentara en una serie de diferencias estilísticas y temáticas de los relieves que incorporan. ¿A qué se refiere con una mayor antigüedad? Por desgracia Brueggemann tampoco en esta ocasión es explícito. De un trabajo anterior (1984), al cual me he referido en otro lugar (1990a), se desprende que debe tratarse del Clásico Tardío puesto que sitúa los orígenes del asentamiento mismo en esta época. Aunque no comparto su punto de vista a este respecto no insistiré aquí en mi posición por no alejarme del propósito de este artículo. Sólo quiero destacar que pese a la semejanza del juego de pelota de Vista Hermosa con los del Grupo del Arroyo las observaciones de Brueggemann (1990), presentadas de esta manera, sirven de poco para precisar la ubicación temporal del edificio que nos ocupa.

Ahora bien, detengámonos frente a los relieves de Vista Hermosa. Como he dicho antes, se hallan uno frente al otro y rematan al oriente los paramentos verticales del juego de pelota. Su ubicación original debió corresponder con las esquinas de los paramentos dado su desarrollo en caras contiguas de los bloques de piedra que los alojan. El mejor conservado, aquel del paramento norte, fue esculpido en un bloque rectangular de aproximadamente 1.5 metros de largo por uno de ancho y unos 40 centímetros de altura. Dos de las cuatro caras laterales fueron labradas con la imagen de un batracio o tortuga vista de frente.

Uno de los ejes de composición es precisamente el ángulo recto que forman las dos caras labradas de la piedra. Esto determina un efecto de

percepción de la imagen. Teniendo la esquina de frente, sin duda se tratará de una representación frontal pero de verla considerando sólo una de las caras labradas la misma imagen aparecerá de perfil. Esto porque coinciden en el vértice de la piedra dos perfiles desarrollados en forma independiente a lo largo de los segmentos de muro que aquí hacen esquina. El lugar de encuentro son los lados de ambas caras, cuya sobreposición parcial, además de crear un eje de simetría, produce un efecto de frontalidad. De ello que la cara del batracio o tortuga, vista en su conjunto, resulte ser más una escultura, una representación tridimensional, mientras que el cuerpo difícilmente pierde su bidimensionalidad, el aspecto del relieve que lo origina.

Hasta donde conozco, se trata de una forma de labrar acostumbrada en El Tajín, especialmente en las esquinas de varios juegos de pelota. M.E.Kampen (1972) registra en su catálogo de la escultura de El Tajín dos ejemplos de esta misma clase de relieves, las esculturas 3 y 4 del Juego de Pelota Sur. Sin embargo, de dar crédito a los reportes de excavación de Agustín García Vega (1937), tales esculturas procederían del altar ubicado en el centro de la Plaza de la Pirámide de los Nichos. Lugar donde se encontrarían formando dos de las cuatro esquinas. Por otra parte, el *Proyecto Tajín* excavó en la temporada de 1987, a espaldas del Edificio 18 del Grupo del Arroyo, otro juego de pelota que incluye en las esquinas de los paramentos cuatro relieves de concepción semejante a los de Vista Hermosa y donde, cuando menos en un caso, fue labrada la cara o los perfiles de una serpiente.

Rematando al oriente el paramento sur del juego de pelota de Vista Hermosa se halla el segundo relieve. Aunque mucho más destruido que el anterior responde a las mismas consideraciones de orden general expuestas aquí sobre el tratamiento de la imagen en lados contiguos de un mismo bloque de piedra. En este caso apenas pueden notarse algunos rasgos de la cara de una ave. Un ojo parcialmente rodeado por plumas, la cavidad que marca el sitio donde fue labrado el segundo y el lugar que ocuparía el pico. El solo hecho de referir a un pájaro, dado el grado de intemperización de la piedra, implica una labor previa de comparación con la escultura conocida de El Tajín y con los varios ejemplos de escultura menor —*yugos, hachas y palmas*— que estilística e iconográficamente pueden asociarse a la cultura de esta parte de la costa del Golfo.

Sólo en una pequeña *palma* que actualmente se conserva en la bodega del Museo de Antropología de Xalapa es posible encontrar una imagen quizá equivalente. Se trata de una pequeña ave, representada de cuerpo entero, donde el tratamiento de los ojos, también “vacíos” y en parte rodeados por semicírculos de elementos que podrían tenerse por plumas,

se asemeja al reconocible en el relieve de Vista Hermosa. Sin embargo, no puedo menos que advertir de lo provisional que resulta esta identificación.

Es de suponerse que éstos no fueran los únicos relieves presentes en las paredes del juego de pelota. Si nos atenemos a la información reunida sobre El Tajín, podremos esperar que en el extremo poniente del edificio hubiera otros dos de igual factura. Puesto que los relieves se realizaron labrando zonas distintas de los bloques de piedra que estibados formaban los paramentos del juego de pelota, es probable que la figura continuara en bloques contiguos, o bien, que aparecieran limitadas por bandas labradas con entrelaces. Sin embargo, aunque los juegos de pelota sur y norte de El Tajín fueron construidos de esta manera, el que se encuentra contiguo al Edificio 11 posee paramentos de mampostería y, al parecer, sólo en lo alto de los mismos fueron incorporados varios bloques de piedra labrada, lo que establece una importante diferencia en el sistema constructivo de unos y otros. Una posibilidad que, por lo pronto, no debe descartarse para Vista Hermosa.

Aún así, los relieves continúan en aquellos muros. Más expuestos que nunca a la intemperización, puesto que han sido parcialmente desenterrados y hoy puede vérselos al pie de los paramentos. Lo que fuera la “cancha” del juego de pelota, ahora es una depresión del terreno que se mantiene con lodo durante las lluvias. Los relieves, permanentemente expuestos a la erosión, requieren de adoptar medidas mínimas para conservarlos. De lo contrario la piedra seguirá degradándose y el relieve terminará por desaparecer. Sé bien que es el caso de muchas esculturas del México antiguo y, aún así, no creo que sea un argumento válido para justificar su actual abandono.

BIBLIOGRAFÍA

- Brueggemann, Jurgen Kurt: “Análisis urbano del sitio arqueológico de El Tajín” en *Proyecto Tajín 84*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (en prensa), 1984.
- “Evolución y desarrollo del juego de pelota en El Tajín” en *Primer Congreso Internacional sobre Ulama*. Culiacán, Sinaloa (ponencia presentada el 9 de noviembre de 1990).
- Caso, Alfonso: “Calendarios de los totonacos y huastecos”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XIII:337-350, México, SMA, 1953.
- García Payón, José: *Los enigmas de El Tajín*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1973 (Colección Científica 3).

- García Vega, Agustín: *Informe de los trabajos ejecutados en la zona de El Tajín*, México, Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1937.
- Kampen, Michel Edwin: *The Sculptures of El Tajín, Veracruz, Mexico*, Gainesville, University of Florida Press, 1972.
- Krotser, Ramón, y Paula Krotser: "Topografía y cerámica de El Tajín, Veracruz", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, III:177-221, México, 1973.
- Pascual Soto, Arturo: "El Tajín. L'evoluzione di una città del Messico Precolombiano" en *Archeo. Attualità del Passato*, Novara, Italia, Istituto Geografico de Agostini, 1989a.
- "Los olmecas en el Río Tecolutla: La iconografía del Formativo en Morgadal Grande, Veracruz", *XIII Coloquio Internacional del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989b (en prensa).
- *Iconografía arqueológica de El Tajín*, Prólogo de Jacques Soustelle, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990a.
- "Pueblos y signos de El Tajín", *XIV Coloquio Internacional del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990b (en prensa).
- Wilkerson, S. Jeffrey K.: "In Search of the Mountain of Foam: Human Sacrifice in Eastern Mesoamerica", *Ritual Human Sacrifice in Mesoamerica*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks, 1984.